



Comité de Representantes

Aprobada en la 1079ª sesión

ALADI/CR/Acta 1077
(Extraordinaria)
12 de mayo de 2010
Horas: 10:15 a 10:30

ACTA DE LA 1077ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Andrés Rebolledo Smitmans, Representante Permanente de Chile.

Preside:

CARMEN ZILIA PÉREZ MAZÓN

Asisten: Federico Villegas, Roxana Cecilia Sánchez, Mariana Edith Plaza (Argentina); Jenny Encinas (Bolivia); Regis Percy Arslanian, José Humberto de Brito Cruz, André Saboia Martins (Brasil); Andrés Rebolledo Smitmans, Constanza Alegría Pacull (Chile); María Clara Isaza Merchán (Colombia); Carmen Zilia Pérez Mazón (Cuba); René Fernández Miño (Ecuador); Cassio Vitale Manuel Luiselli Fernández (México); Emilio Lorenzo Giménez Franco, Raúl Cano Ricciardi, Octavio Ferreira Gini (Paraguay); Jorge Antonio Rosado La Torre, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Linda Rabbaglietti (Uruguay); Cecilio Crespo (Venezuela).

Secretario General: José F. Fernández Estigarribia

Subsecretarios: Ricardo Hartstein, Oscar Quina Truffa.

PRESIDENTA. Buenos días a todos. Iniciamos la 1077ª sesión extraordinaria que tiene como único punto del Orden del Día despedir al señor Embajador de Chile, Andrés Rebolledo Smitmans, Representante Permanente de la República de Chile.

Señores Representantes de los Países Miembros, Señor Secretario General, Señores Subsecretarios, Señores Observadores, Señores funcionarios de la Secretaría General, Señoras y Señores:

Nos reunimos en esta Casa de la Integración para despedir al Embajador Andrés Rebolledo Smitmans, Representante de Chile ante la ALADI, quien ha tenido también la responsabilidad de presidir nuestro Comité de Representantes.

Este tipo de actos despiertan sentimientos muy diversos, más aún cuando estamos frente a una distinguida personalidad que supo ganarse el afecto, simpatía y respeto de todos nosotros, tanto por su calidad humana como por su profesionalidad, conocimiento y experiencia en los temas vinculados con la integración económica y las relaciones económicas internacionales.

Un primer sentimiento que me surge es el de reconocimiento y gratitud al Embajador Rebolledo por los valiosos aportes brindados a nuestro proceso de integración, así como por su permanente actitud conciliadora y articulador de consensos en momentos que se hacía difícil alcanzar los objetivos propuestos en las diferentes instancias orgánicas de la Asociación, como en el Comité y la Conferencia de Evaluación y Convergencia.

Hemos tenido el privilegio de contar con un colega de perfiles muy destacados, que si bien ya los conocemos, pero al momento de su partida deseo recordarlos porque nuestras actividades y trabajos en la Asociación se han beneficiado de su rica trayectoria.

Es así que su hoja de vida registra a un profesional reflexivo, que analiza y proyecta iniciativas, testimoniado en la diversidad de investigaciones y publicaciones que produjo sobre diferentes tópicos vinculados con la integración latinoamericana, la proyección externa de Chile y los acuerdos comerciales.

También advertimos el perfil del docente que comparte sus conocimientos y experiencias como profesor de macroeconomía, economía internacional y relaciones internacionales en diferentes universidades de Chile.

Finalmente, destaco el perfil del diplomático, del negociador, que ha tenido una significativa participación en la preparación, negociación y administración de la mayoría de los Tratados de Libre Comercio suscritos por Chile con diferentes países del mundo, habiendo desempeñado cargos de alta responsabilidad en la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

Por todo lo expuesto, estimado Embajador, tenga la seguridad que siempre tendremos un muy grato recuerdo de su paso por este Comité de Representantes, porque usted ha dejado una huella en esta Asociación.

Su profunda vocación integracionista hace que ya sea parte de la familia latinoamericana y esto significa, principalmente, compartir en todo momento y donde estemos los objetivos, sueños y desafíos que nos conduzca al fortalecimiento de la hermandad, unión y cooperación entre nuestros pueblos.

Para concluir, deseo expresarle en nombre de todos los miembros de este Comité, un sentimiento sincero de buenos deseos y éxito para usted y su familia en los nuevos perfiles ocupacionales y en su nueva vida profesional que por supuesto no será en el marco diplomático pero que esto siempre lo acompañará y ayudará mucho en el desempeño de sus próximas funciones.

Sin más, pues, vamos a proceder dándole la palabra al Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Embajadora, Presidenta.

La Embajadora de Cuba, con razón me regaña, porque le aviso siempre tarde de sus obligaciones, en este caso lo hice ayer de tarde a las 7 de la noche, cuando estaba pensando irme a la recepción que ofrecía nuestro querido Embajador. Y tiene razón, pero debe ser también por la confianza que tenemos en su capacidad, en su inteligencia, en su conocimiento de los temas, que permite esta excelente intervención que acabamos de escuchar y deja al Secretario General un poquito fuera de juego.

Entonces, rápidamente uno tiene que recomponer ideas de lo que pensaba decir sobre nuestro Embajador que hoy nos deja.

En la puerta de esta Sala, donde hubo hechos tan importantes para la integración latinoamericana, está un retrato del gran Libertador José de San Martín, y está otro de Andrés Bello. Yo una vez, cuando empezaba a transitar por estos pasillos, me detuve ante el retrato de una persona que realmente admiro y pregunté por qué estaba ahí y asesores míos que son mucho más capaces y más inteligentes, me expresaron que era un obsequio del Presidente Caldera, que era un gran admirador de Andrés Bello.

Andrés Bello, ese ilustre venezolano es un ejemplo de esas personas que hacen a la integración latinoamericana, es venezolano de origen, profesor de Bolívar, a pesar que tenían casi la misma edad, y acompañante de Bolívar en la famosa misión diplomática a Londres, en que el futuro Libertador de América va a intentar cambiar la política internacional hacia los países que buscaban su independencia. Esa famosísima misión, un historiador más ilustrado que yo me va a decir seguramente si es la primera misión diplomática que hizo América Latina a otro hemisferio, yo no estoy muy seguro de ello, pero por su trascendencia, sí es la primera gran misión de América Latina.

Y a partir de ahí, Bello desarrolla una gran labor que es como Representante, a principio en esa Delegación que no tenía mucho patrocinio, después como Representante de la Gran Colombia, sufriendo mucho en todos sus años, intentando lograrlo y finalmente como diplomático del servicio de Chile. Era de esas figuras tan continentales que pueden representar a varios países, algo así como Carlos Calvo, el gran argentino que nació en Montevideo, era ciudadano argentino y Embajador de los López, los gobernantes de Paraguay ante las Cortes de Francia y de Gran Bretaña.

Don Andrés Bello desarrolla toda la última etapa de su vida en Chile, y ahí crea un estilo profesional de la diplomacia chilena, que ha ganado el respeto y la consideración de todo el continente y probablemente también, no estoy seguro, de otras latitudes.

Esa formación sería, responsable, conocedora de los temas, que tiene picos, que sería innumerables citarlos, me vienen a la cabeza -porque miro al Embajador de México- al Embajador Cruchaga Tocornal, actor decisivo en la solución de la Guerra Cristera, y poco después, ya como Canciller de su país, hombre importantísimo en la Conferencia de Paz del Chaco, o Gabriel Valdés, que en un momento llevó la esperanza de América Latina ante

el Presidente Nixon en la famosa Carta de Viña del Mar. Si uno lee los postulados de la Carta de Viña del Mar, sigue pensando desesperadamente que todavía el gran país del norte no ha cumplido con lo que tiene que hacer con América Latina, pero la confianza en la diplomacia chilena se asentaba en esos hechos, o en Clodomiro Almeyda, tan brillante cuando terminaba sus clases en medio de la ovación de sus alumnos y al mismo tiempo con la dignidad que sufrió la tortura cuando la noche se cernió sobre el país, y podemos seguir citando numerosos ejemplos, y yo creo que aunque anoche el Embajador de Chile nos decía que él no es un diplomático profesional, yo muy modestamente y casi pidiéndole disculpas le quiero decir que en ese punto no podemos coincidir, yo creo que él es un gran Embajador profesional, continuador de esa larga tradición que creara don Andrés Bello y que nos enorgullece a todos.

Se puede ser de muchas maneras diplomático profesional, uno puede seguir las líneas burocráticas que trazan las Cancillerías y ahí puede ser, terminar brillantemente la carrera o ir perdiéndose en el anonimato, pero también se puede venir en esa misma Cancillería desde otra forma de pensar, como lo decíamos hace unos días y aportar inteligencia, capacidad, creatividad, "don de gentes", que son la esencia del diplomático, o por lo menos del estereotipo que tenemos nosotros en la cabeza de lo que es el diplomático, y don Andrés fue eso, estuvo demasiado corto tiempo entre nosotros pero nos dio permanentemente grandes lecciones en la convivencia, en la forma de resolver los problemas, en salir para adelante, en ese largo y arduo proceso de integración que se avanza dos pasos y se retrocede uno. Don Andrés, usted se va demasiado pronto, por esas decisiones políticas y nos decía anoche, así es la política y puede ser cierto, pero todos los que estamos en esta sala le podemos decir también que no nos deje tanto, que no nos prive del todo de su conocimiento, como recién señalaba también la Embajadora de Cuba, que deje entreabierta la puerta para que podamos volver en cualquier momento a recurrir de sus servicios, de su capacidad y de su inteligencia.

Que sea usted muy feliz en el futuro, y nosotros -como decía Ted Sorensen en la magnífica biografía sobre Kennedy- somos todos un poco mejores por haber conocido a Andrés Rebolledo.

PRESIDENTA. Le doy la palabra al señor Embajador Andrés Rebolledo.

Representación de CHILE (Andrés Rebolledo Smitmans). Muy buenos días a todos, Secretario General, Subsecretarios, Embajadores, colegas, lo primero que quisiera es pedir excusas a quienes han trabajado conmigo porque efectivamente tenía un discurso aquí que contempla todos aquellos conceptos de la integración, que todos usualmente compartimos y nos referimos, pero en esta oportunidad y además, a la luz de las palabras que el Secretario General y la Presidenta plantean, la verdad es que quisiera simplemente decirles unas palabras y fundamentalmente expresarles mi sincero agradecimiento.

No era mi intención acrecentar la sumatoria de despedidas que ha habido los últimos meses, las últimas semanas, ha sido realmente increíble, pareciera ser que estadísticamente se acumularon por distintas razones muchas despedidas, pero bueno, en esta ocasión, por razones exógenas estamos en esta situación y me toca a mí y sinceramente no pensé y no quería -se los digo con toda honestidad- tenía la firme intención de tener una trayectoria, algo más larga. Pido disculpas, en lo que cabe, por no haber podido concluir el período de Presidencia del Comité de Representantes, pero son decisiones que están en otra órbita y hay que respetarlas porque así funcionan.

Quisiera, como decía, simplemente tomarme este par de minutos para agradecer y para referirme a algunas personas y situaciones, ya que creo que es el punto y el minuto en que hay que hacerlo.

En primer lugar yo quisiera públicamente y nuevamente agradecer a la ex Presidenta de Chile que tuvo el honor de nominarme aquí como Embajador ante la ALADI y ante el Uruguay.

Quisiera además, en este punto en lo que es el día a día, nuestro trabajo, agradecer a algún colega que incluso ya no está, pero que todos ustedes lo conocieron y que fue muy importante en el quehacer de la ALADI y de esta gestión de la Misión de la Representación Permanente de Chile que es Hernán Núñez, probablemente varios de ustedes todavía se recuerdan de él, un colega diplomático, en este caso de carrera, con ese adjetivo muy orientado a los temas económicos y que fue muy importante en la primera etapa.

Un agradecimiento a Constanza, a Cony, la Ministra encargada de estos temas, que con ella me ha tocado una larga trayectoria profesional, que concluye de alguna manera ahora aquí en la ALADI, pero que diría yo los últimos 15 años nos ha tenido conectados en la política comercial de Chile. Cony, te agradezco toda tu profesionalidad y tu compromiso desde siempre.

Agradecer a todos mis colegas, los Embajadores, me sentí desde principio muy acogido. Es verdad que esto es un paso más en una trayectoria que yo he venido desarrollando hace mucho tiempo en materia de negociaciones comerciales, es verdad que varios colegas e incluso el Subsecretario son viejos amigos que los reencuentro en estas instancias, pero en este rol nuevo de Representante, de Presidente del Comité, por estos pares de meses sentí el apoyo, la solidaridad y la comprensión de todos ustedes, y se lo agradezco sinceramente.

Por último, transmitirles un sentimiento con el que doy este paso para esta fase que me viene, contarles ayer también, con algunos que estuvieron conmigo, algunos que tuvieron la posibilidad de acompañarme, que les agradezco también, la verdad es que esto es un momento no solo porque dejo la ALADI y la Embajada de Uruguay, sino también después de 20 años dejo el Gobierno, y eso es un hecho desde lo profesional y personal muy significativo. 20 años que han sido muy intensos, que han sido básicamente donde he construido mi trayectoria, donde he participado de un momento de la historia de la política económica y comercial de Chile muy relevante, y por lo tanto, es un minuto donde desde lo profesional hay un desafío relevante para reinventar en la etapa que viene.

Estoy seguro que estos temas van a seguir siendo parte de mi quehacer profesional, yo voy a procurar que así sea, y por cierto, la ALADI, la integración y lo que aquí hemos desarrollado en forma conjunta estará también en esta próxima etapa. Les agradezco a todos, Embajadora, Secretario General por sus palabras, es un honor que se refiera a aquellos próceres y políticos tan relevantes en la historia de Chile, y bueno, nos estaremos viendo en estas horas de integración prontamente. Muchas gracias a todos.

- Aplausos

- La Presidenta del Comité y el Secretario General hacen entrega de la bandeja recordatoria y la campana de la Presidencia del Comité.

...Solicito a los señores Embajadores acercarse para la foto.

- Se realiza el registro fotográfico.

Clausuramos la sesión. Gracias.
